









2154

Fm  
5720



FH  
5720

H

P

F

A

D  
ra



FH  
5720

44

EL CARLOS V.  
Y SEGUNDO,

EPITOME

DEL MAXIMO  
PARALELO, QUE ANUNCIA  
A LAS ESPAÑAS

FELICIDADES SEGUNIDAS,  
EN SU REY,

55736

SEGUNDO CARLOS.

ESCRIVIALO

A LA EX<sup>MA</sup> SEÑORA D<sup>ña</sup> MARIANA  
de Toledo y Portugal, Marquesa de los Velez,  
Aya del Rey N. Señor.

Don Iuan de Bayarte Calasanz y Avalos, Señor de Clarafvalles, y su Baronía, del Consejo de su Magestad, Governador y Capitan General que fue de la Isla de Menorca.

HOC ERIT NOBIS SIGNUM, Reg. I. 14.





11

EL CARLOS V

Y SEGUNDO

EPITOME

DEL MAXIMO

PARALELO QUE ANUNCIA

A LAS ESPAÑAS

PRINCIPALES SEGUNDA

55730

EN LA REY

SEGUNDO CARLOS

ESCRIVIANO

A LA EXCMO SEÑOR D. MARTIN

de Toledo y Portugal, Alcaide de los Reys

de la Reyna N. Señora

Don Juan de Bayona Calatay y Avalos, Señor de

Calatay y la Batonia del Consejo de la Reyna

Gobernador y Capitan General que ha sido

de la Moneda

HOC ERIT NOTIS REG. 1. 14

Ayuntamiento de Madrid



nos  
nes  
ra n  
la n  
Los  
las  
obr  
cion  
dof  
qu  
Dio  
esp  
dig  
do  
nor  
fola  
be  
dad  
tan





## EX<sup>MA</sup>: SEÑORA.



**E**ABRICAVA Mi  
discurso vn Mage-  
stuoso edificio, cuya  
pláta pongo en ma-  
nos de V. Ex. por tantas razo-  
nes, que el expressarlas causá-  
ra mayor volumen, que el de  
la materia contenida en este.  
Los materiales principales, y  
las piedras angulares de esta  
obra, se reducen à las observa-  
ciones que contiene, fundan-  
dose toda ella en los fauores,  
que la inmensa bondad de  
Dios haze a esta Monarquia; y  
especialmente en el que se  
dignò de comunicarla, quan-  
do nos diò al Rey nuestro se-  
ñor, à quien creemos, que no  
solamente guardará, como de-  
be suplicar toda la Christian-  
dad, sino que nos le diò, para  
tan gran Monarca, como ne-

A ces-



(1)

*Singulari quadam Numinis providentia hunc Principem Orbi labenti dorum dubitari non potest. Laurent. Sur. comment. ad ann. 1558. fol. 382.*

(2)

*Non absque Numine eiusdemmodi hominem terris datum existimavimus. Arrian. de exped. Alex.*

(3)

*Ac si adhuc dubium fuisset forte, casuque Regis terris aliquo Numine darentur: Principem tamen nostrum liquere divinitus constitutum. Paneg.*

cessitaua el Orbe Christiano, careciendo de sucessor la Monarquia del Catolico Monarca, que es Atlante de la Fè, que ya desde su nacimiento se puede dezir con igual propiedad, lo que de su Augusto tercer Abuelo se dixo del tiempo en que nació. (1) NO SE PUEDE DUDAR, QUE CON ESPECIAL DIVINA PROVIDENCIA PUSO DIOS A CARLOS EN EL MUNDO, QUANDO ESTABA COCROBRANDO. Quanto mejor se puede dezir assi, que de Alexandro (2) el grande lo dixerón sus historiadores; y que Plinio de Trajano? (3) Y mas verdaderamente por el tiempo, y el lugar en que nació nuestro Rey, tan à tiempo, que si solo dependiera de los deseos de varon sucessor, de la necesidad, careciendo del la Monarquia, no se pudiera evitar mejor el acaso, y la contingencia de  
no



no tener sucessor varon. Entre el Altar, (4) y las Aras nació, donde, y quando se celebraua la fiesta del Patrocinio de Maria Santissima (voto de la deuocion de sus Catolicos Padres) y nunca mejor se purificà la sentècia de vn Retorico Gentil, que aplicandola à la sucession de Carlos Segundo en esta Monarquia, con la sentencia Christiana de vn erudito Catholico; y diziendo con èl (y especialmente en este caso) ser (5) evidente el efecto de la particular prouidencia de Dios; solo por esto lo debriamos (6) creer assi, como pensaron los antiguos, y lo pensaremos mejor.

La euidencia de que debemos à Dios este fauor, ya se dà por manifesta; las premisas de que nos le diò cumplida, y generosamente, parece que se demuestran en la similitud mas conforme, que se puede hallar entre el Rey nuestro se-

A 2 ñor,

(4) *Non enim occulta potestate factorum, sed ab Ioue ipso coram, ac palam repertus (ORTVS) est. Quippè inter Aras, & Altaria, eodemque loci, quem Deus ille tam manifestus, ac præsens, quem, Caelum, ac Sydera insedit. idem.*

(5) *Consuetudo Regum ortus, atque obitus, & Regia consilia, Regisque electiones Deum semper Presidem habere. Patri, lib. 9. de Regno.*

(6) *Proinde Regem orandum, poscendumque à Deo esse arbitremur, ut prisci etiam putauerunt. idem, lib. 1. tit. 11.*



ñor , y el m̃ayor Monarca , que tuvo el mundo. Yo obseruaua las circunstancias , que se podian ofrecer à vn limitado discurso ; estas escriuia con animo de publicarlas , para que la inaduertencia dexasse de parecer ingratitud , o que el descuido no defraudasse las mayores esperanças al mayor consuelo de España.

Dedicaua este discurso a la Reyna nuestra Señora ( Dios la guarde ) por mano del señor Vicecanciller de Aragon. Dezia , que la dedicatoria se debia conuertir en accion de gracias , por auernos dado su Magestad à Carlos Segundo , fiendole dos vezes Madre , por el nacimiento , y por la educacion , y si en sentir de los Sabios , no es menor la deuda de los hijos por esta consideracion , que por aquella : evidente es lo que debemos al Rey nuestro señor , que està en el Cielo , y à la Reyna nuestra señora , por la eleccion que hizo de V. Ex. para Aya de su Mag. Agradezcase al rico Catay el tesoro de los diamantes , que produce ; pero agradezcase al primor del Lapidario el trabajo vigilante , la aplicacion laboriosa , y la elegante industria , con que manifiesta sus fondos , aclara sus luzes , y dà esplendor à sus rayos. Afsi , Señora , pongo en manos de V. Ex. lo que digo de la joya , que llegò à ellas desde la mina , y que sale de las proprias para delicias , y adorno de el Orbe. Si yo fuere solo , y de los menores criados , y vassallos del  
Rey



Rey nuestro señor en semejante demonstracion de lo que todos debemos à V. Ex. no he podido pensar, que este reparo me absolviessse la culpa de ingratitude, que me causara el silencio. El titulo de lo que escriuia era este.

EL CARLOS QVINTO, Y SEGVNDO.  
QVINTO EN EL IMPERIO ROMANO, Y  
QVINTO EN EL ESPAÑOL. PARALELO  
MAXIMO, QUE ANVNCA A LAS ES-  
PAÑAS FELICIDADES SEGVNDAS EN  
SV REY SEGVNDO CARLOS.

A esta inscripcion se seguia vna lamina con las Cesareas Columnas, y el mote del *Plus Vltra*. Sobre las quales se leuantaua otras dos, como q̃ procedia dellas, cuyos remates sustentauan vn oualo de palmas, donde estaua la efigie del Rey nuestro señor. En las vassas destas dos Columnas, y los capiteles de las Cesareas, se leia la antigua inscripcion, que dize: SED QVINTVS QVINTVM CAROLVM SVSCITAT. Y se aplicava vn letrero có lo que dixo Dios en el Psalmo 74. *Ego confirmaui columnas eius*. Los Interpretes Sagrados dicen, que las Columnas se entienden por los Principes, y la firmeza del Reyno, y algunos leen por la palabra *Confirmari*: *Ratificaui*, que es lo mismo que renouar la firmeza. Deseaua yo hazer lo mismo de mi concepto, y dezia:

Per-



Personas, y acciones vnas,  
Carlos, y Quintos los dos;  
Diria por esto Dios:  
Confirmarè sus Columnas?

El espiritu magnanimo del Rey nuestro señor  
alentaua al mio para publicar este discurso; noto-  
rio es quan heroyco se de-  
muestra el de su Mag. aun des-  
de antes que lo tierno de su  
edad ( segun el orden comun )  
se lo permitiera ( esta gran prè-  
da le faltò à Alexandro, ( 7 )  
aun en años mas crecidos, por  
esto fue entonces no tan esti-  
mado. ) Lo insuficiente de mi  
estilo; pensaua vencer, con lo superior de el as-  
sumpto, consolandome facilmete en esta desigual-  
dad, y entendiendo, que el tosco engaste del plo-  
mo, no defrauda el esplendor al diamante; cõ que  
solo me han disuadido ocupaciones de mi profes-  
sion mas propria; bien, que en este medio ayan  
ocurrido algunas consideraciones, que no se ofre-  
cian antes, bastantes ( en sentir de algunos, que  
no han tenido por indiscrecion el reparar en  
ellas ) para suspender mi intento por aora; pero  
nada ha bastado à reprimir el de suplicar à V. Ex.  
celencia, que sea seruida de ver en esta breue

ta



tabla, y en bosquejo vn retrato vniuersal del Rey nuestro señor, del qual espero, que se podrá conseguir la vista, y el conocimiento de el cuerpo, y del animo de su Mag. perfeccion que desco Marcial (8) en la pintura. Guarde nuestro Señor à V. Ex. como desco. Madrid 8. de Iunio de 1675.

(8)

*Ars vti nam mores, animamque effingere possit. Pulchrior in terris nulla tabella foret. Epigram. 32. lib. 10.*

*Ex<sup>ma</sup>. Señora mi Señora.*

*B. L. P. de V. Ex<sup>ta</sup>.*

*Don Iuan Bayarte*

*Calasanz y Analos.*

CON



tabla y en polvora...  
coyuntamiento del R. y...  
león, del qual el p...  
podrá conseguir la villa y el...  
conocimiento de el cuerpo y...  
del animo de la Mag...  
cion que daleo Mel...  
de n... Señora V. Ex...  
de la... de...

Ex... Señora mi Señora

B. L. P. de V. Ex.

Don Juan Bayona  
Calafate y...

CON



imit  
ca c  
do l  
años  
bien  
la co  
H  
cas s  
y qu  
ca à  
rio E  
fi Ca  
perio  
mer  
el ser  
to lo  
el Re  
derà  
te, y  
Mon  
c...





CONSIDER A V A Yo las grandes premisas que auia aducido para confirmar à esta Monarquia en las esperanças de que nuestro Rey Carlos Segundo ( Dios le guarde ) ha de ser Maximo ; tan puntual imitador de Carlos V. que assi como ya se equiuoca con el inuido Cesar su tercer Abuelo, en todo lo que se puede obseruar en los treze primeros años de la edad de entrambos, se equiuocará tambien en las virtudes de Catholico, y fortissimo en la continuacion de su Imperio.

Hallaua, que ni en la serie de ambos Monarcas se puede reconocer distincion del vno al otro; y que quando se lee vna inscripcion, que se dedica à *CARLOS QVINTO Monarca Austriaco del Imperio Español*, pertenece a qualquiera de los dos; y assi Carlos Quinto, Monarca Austriaco en el Imperio Español, es Carlos Segundo, porque el primer Monarcha Austriaco en todas las Españas, fue el señor Emperador, Segundo, Tercero, y Quarto los tres señores Reyes Phelipes de Austria, y el Rey nuestro señor Carlos Quinto: que se entenderà por el señor Emperador, es assimilmo evidente, y se leerà como de Carlos el Maximo, que fue Monarca de las Españas. Notoria es la prediccion,

B

que



que ha centenares de años; que se lee en el Archivo del Real Còuento de Poblet en Cataluña, quíe la huviere visto sabrà, q̄ desde tantos siglos se ha de entender agora, que se llamò Carlos V. a Carlos Segundo, haze mencion del señor Emperador, de los señores Reyes Phelipe Segundo, Tercero, y Quarto, y consecutiua, è inmediatamente dize: Pero el QUINTO (este es Carlos Segundo) suscita (renueua) al Quinto Carlos: *Sed Quintus Quintum Carolum suscitāt.* En lo que escriuia, me dilataua mas, solo digo agora, que ya entonces fue llamado Carlos Segundo Carlos Quinto: esto pertenece à mi discurso, en quanto à la equiuocacion de los nombres, y personas; en quanto à los hechos gloriosos, y heroydas hazañas, quien dize que lo renueua, no dize menos.

Consideraui, Señora, que con dificultad se distinguen las personas de los dos Monarcas, porque ni en el orden genealogico se puede hallar diferencia, si no fuere presuponiendo primero con indiuidual distincion, que se asciende, ò desciende desde el vno al otro; y especificádo de qual, sea la demonstracion el mismo ordẽ de la genealogia.

*Carlos, hijo del Rey Don Phelipe de Austria.*

*El Rey Don Phelipe de Austria.*

*El Rey Don Phelipe de Austria.*

*El Rey Don Phelipe de Austria.*

*Carlos, hijo del Rey Don Phelipe de Austria.*

Esta



Esta obseruacion reduxo à mi genio (aunque con diferente aplicacion, menos inclinado à las Musas) à escriuir estos versos.

*Mysteriosa ascendencia, ò descendencia;*

*Dudosa en los dos Carlos la distancia;*

*Ambos Primeros son sin diferencia,*

*I Quintos son los dos sin discrepancia;*

*Alto mysterio de alta prouidencia,*

*Fauor del Cielo es, no es ignorancia,*

*La causa de no hallar algo distinto*

*Entre Carlos Segundo, y Carlos Quinto.*

Profeguia en mis obseruaciones sobre la uniformidad entre los dos Carlos, y buscando la diferencia en la fisonomia del señor Emperador, hallaua en lo que leia el mas proprio retrato de nuestro Rey. Afsi lo refieren quantos dexaron (9) escrita la del Cesar. El rostro prolongado, graue, y sereno, en-

(9)

Fràncisco de Belcario, Obispo de Mets, en sus *Comentarios de Francia*, año 1519. lib. 16. num.

13. Francisco Sansobino, en el *Simulacro de Carlos Quinto*, fol. 21.

Alonso de Villoa, en la

*vida del Cesar*, lib. 5. pag. 28. Ludouico Dolce, en la *misma vida*, pag. 173. (Todos contemporaneos del Señor Emperador) refieren su fisonomia del modo que vá expressada.

B 2

Vnde

Esta



(10)  
*Vnde ingenium præce-  
 llen., & vis eius belli-  
 ca coniectatur. Porta,  
 de humana Physiognomonia, lib. 2. cap. 10.  
 pag. 129.*

(11)  
*Alexander Magnus colore erat candido, sed candori rubor mistus, &c. Vnde eius modestia ad corporis voluptate continentia, gravitas, animique magnitudo, optima temperatura signum erat, cap. 14, pag. 158.*

(12)  
*Hos oculos Homerus, cæterisque Poetæ Minerva fortitudinem, & prudentia insigni tribuunt hæc Aristoteles ad Alexandrum scripsit. Cum verò oculi sunt declinantes ad cælestem colorem, vel nigredinem talis est pene-  
 trabilis intellectus, & fidelis 1. cap. 7. p. 304.*

(13)  
*Huiusmodi nasum vulgus aquilinum vocat; & Regiam quid præferre existimatur; quoniam aquila Rex avium habetur, & ob id regalem avium, & magnificentiam polliceri. Apud Persas tali naso præditum esse magno erat decori.*

*Sicut*



*Sicut de Ciro memorant historiæ Xerophontis, & Plutarchi: & ad hanc usque diem neminem ad id fastigij subrogabant, nisi apprimè fuerit nasutus. Eum Regem supra omnes dilexerant, illamque magnanimum, & audacem fuisse dicunt. lib. 2. cap. 9. pag. 115.*

(14)

*SINGULARIS  
FAMILIÆ NOTA  
à prædecessorum suorum Burgundiæ Principum Tradita derivata Pontihæut. rer. Aug. lib. 16. cap. 17.*

*Tale labrum in paruo ore, laudis & honoris studium significare. Porta. lib. 2. capit. 15. pag. 165.*

(15)

*Modius autem inter flauos albicantes, qui mitis faciunt, & flauos rubentis, qui fortes, & iracundos, est aureus ab utroque declinans, & c. flauam fingunt. Poete Mineruam ob præclarum ingenium, & vim bellatricem, & c. 3. pag. 78.*

cial en la (14) Augusta familia de Austria, con mas razon aplaudido, que entre los Persas lo referido de Ciro: es señal de pensamientos sublimes, q̄ conducen à merecidos honores, y justas alabanzas. El caballero rubio como el oro, medio entre el que declina à lo muy claro, ò encendido; y (15) por esto, ni señal de infimo espíritu, ni de condicion terrible, y perfeccion atribuida à Minerua, porque indica superior ingenio, y virtud Militar.

Este fue el rostro del señor Emperador: quien tan bien como V. Exc. podrá comprobarle; siendo asì, con el del Rey nuestro señor. Cuya Imagen se halla tan viuamente esculpida en la memoria de V. Exc. como en su grande entendimiento, y amorosa vo-

lun:



(16).

*Ex visa cognoscitur vir  
Eccles. 19.*

*DE VULTU TVO  
IUDITIVM  
MEVM PRO-  
DEAT. Psal. 16. 2.*

(17)

*Lib. 3. de Indole, cap.*

*1. Attingam nunc,  
quascunabula quadā,  
& elementa virtutis:  
animique procedente tē-  
pore ad summum glorie  
cumulum peruenturi,  
certo cum indolis expe-  
rimento datos gustus  
referam.*

luntad para hazer la compa-  
racion: yo sobre aquel Sagra-  
do axioma del Espiritu Santo,  
que dize, que por el aspecto  
es conocido (16) el varon: sa-  
caua la consecuencia de co-  
mo ha de ser nuestro Rey, sién-  
do como Carlos Quinto. Su-  
puesta, que la vniformidad,  
entre las referidas obseruacio-  
nes, no distinguia los sujetos  
en los nombres, en la serie, en  
la linea genealogica, ni aun  
en las caras, y fisonomia de los  
dos Carlos: passaua vltimamē-  
te à inquirir la diferencia de  
los sucessos acaecidos en los  
trece primeros años de la edad  
de entrambos (no siendo mas  
los del Rey nuestro señor) y  
los mas pertenecientes à sus  
personas; y con Valerio Ma-  
ximo dezia. (17) Llego à refe-  
rir aora, en la similitud destos  
acaecimientos, los anuneios  
que son prendas de las prime-  
ras señales de la virtud, y va-  
lor çasi ya desde la cuna, y di-  
go



gò las premisas con gozo de las felicidades venideras, que esperamos, y proseguia así.

De las funestas desdichas fue en tal vez proceder celebres felicidades, mas estimables por esto. (18) Hallòse cò la afliccion la Monarquia de España de la dolorosa perdida de dos Principes successores de todo su grande Imperio, quando piadoso el Cielo, socorrió en tan graue pena con el Serenissimo Don Carlos, hijo del Rey Don Phelipe de Austria. (Quarto) Duque de Borgoña.

Quanto contiene esta clausula ~~baz~~ e el sentido comun, refiriendose al Señor Emperador, y al Rey nuestro Señor, respecto de que el Cesar sucedió en esta Monarquia por el fallecimiento del Principe Don Iuan, y del Principe Don Miguel, hijo, y nieto de los Señores Reyes Catholicos, y al Rey nuestro Señor le precedian los Serenissimos Principes Phelipe Prospero, y Fernando Thomas, sus hermanos, en el nombre,

(18)

*Quam utile est ad usum  
secundorum per aduer-  
sa venisse. Plin. Paneg.*



2  
y en el de los Padres es notoria la conformidad, el Señor Rey D. Phelipe Primero fue Quarto Duque de Borgoña.

Nació Carlos el mismo año que murió el vltimo Principe, que auia de suceder en todos estos dominios; y assimismo nació antes que se contàran quatro años del fallecimiento de otro, que sucediera también en la propria Monarquia, destinando el mismo Cielo à Carlos entre los (19) tres para inclyto Rey nuestro.

El Principe Don Miguel, llamado el de la paz, murió en el año de 1500. en que nació el Señor Emperador, y el de 1497. murió el Principe Don Iuan: murió Phelipe Prospero, quando nació el Rey nuestro Señor, y Fernando Thomàs falleció el año de 1659.

Gouernaua en este tiempo la Iglesia vniuersal el Pontifice Alexandro, inmediato successor, que fue del Papa Inocencio, con que se halla insinua-

(19)  
*Inter tres secundus inclitus, & Princeps eorum. Paralip. 1. capit. 11.*



quando el computo Christiano por los Vicarios de Christo, y nos induce el assumpto, à que se expresa la cuenta de la creacion del mundo: **NACIO CARLOS EN EL AÑO 5633. DE LA DICH A CREACION.**

*Pontificaua Alexandro Sexto, quando nació el señor Emperador; y quando el Rey nuestro Señor, Alexandro Septimo. Antecedió Inocencio Octauo al Pontifice Alexandro Sexto; y à Alexandro Septimo le precedió Inocencio Dezimo. La diuersidad de opiniones del año de la Creacion del mundo, en que nació Christo, motiua el que sea comun el referido de 5633. porque segun Maluenda, nació Christo en el de 4133. y añadiendo los 1500. de nuestra redencion, en que nació el Señor Emperador, resultan los 5633. referidos. Iuan Viterbio, y Pedro Comestor traen el Nacimiento de Christo en el año 3972. de la Creacion, con que añadiendo los 1661. en que nació el Rey nuestro Señor, se hallará la propria suma.*

Celebróse su Bautismo; è hizo funcion de Madrina la Serenissima Infanta de las Españas D. Margarita de Austria, de cuyas Augustas sienes (bueluo à repetir Augustos por el padre, ò el consorte) se vió cerca la Corona de toda esta Monarquía.

Fue Madrina del señor Emperador la Serenissima Señora Infanta Doña Margarita de Austria, hija del Cesar Maximiliano Primero, por muerte de cuyo Consorte, no reynó en España; y del Rey nuestro Señor fue Madrina su herma-



na la señora Emperatriz, cuya memoria es tierna por reciente, y lo será siempre por amable en esta Monarquía.

Impusole el nombre en memoria de su magnanimo antecesor Carlos Primero Duque de Borgoña.

En contemplacion de Carlos el Audaz, Duque de Borgoña, Primero deste nombre, segundo abuelo del Señor Emperador, se le impuso el de Carlos; y al Rey nuestro Señor, en memoria del Cesar su tercer abuelo Carlos, Quinto en el Imperio, y Primero en España.

La Diuina voluntad, en cuya mano, y poder están Cetros, y Coronas, mejorò la de su padre, premiàdo con la inmortal las virtudes la piedad, el zelo en la Religion, que exercitò en esta vida; lleuòle à la sempiterna del permanente descanso; falleciò el Rey Don Phelipe de Austria.

El sentido comun desta clausula es manifesto. Ya se anticipò esta pena, considerada a lo humano, sentida à lo natural, con la vista de vn Cometa, cuyo triste amanecer, fue su nesto amenaçar, segun lo que se rezela vn daño tan doloroso, presagio, que aunque falible, se teme por repetido, dexando tristes recuerdos, que acomulan las memorias, por no dezir experiencias.

Precediò la aparicion de vn Cometa à la muerte de Phelipe Primero, como à la de Phelipe Quarto.

Ocurren a vn mismo tiempo las que se obseruan del mes: mucho diò que lamentar varias ve-



zes el Septiembre en la Augusta Casa de Austria,  
en este mes falleció el Padre del Rey D. Carlos.

Murió Phelipe Primero en 25. de Septiembre el año de  
1506. el desconsuelo de España tendrá siempre calendado  
el día, y el mes en que falleció su Rey Phelipe Quarto, con  
reuerente memoria, y permanente en su amor, continuandole  
en su Augusta posteridad.

Quedaua Carlos entonces en la Infancia de su  
edad, ni capaz para sentir el inmenso desconsue-  
lo de la perdida del padre, ni habil para el aliuio  
de la funesta viudez de las penas de su madre, sino  
en quanto las aliuia la vista de aquel retrato mas  
proprio, y mas natural de su difunto consorte,  
alegria, que conduce las memorias de la pena,  
pena, que solo se aliuia con este vnico consuelo.

Tambien es notoria la alusion à la menor edad en que que-  
daron Carlos Quinto, y Segundo.

Encargóse el cuydado de su Real persona,  
y de su educacion, à quien con la Real sangre de  
Austria, y de Inglaterra, poseía las virtudes de  
Estirpes, tan superiores, para que con la mas pro-  
pria institucion, se instruyesse en ellas Carlos; y  
como lo que mas permanece en el vaso, son las  
qualidades del primer licor, que se le infunde, no  
pudo ser la eleccion mas acertada, como si al pre-  
cioso vaso aromatico, se le infundiessen licores de  
sus proprias qualidades.

Prendada está V. Exc. para el desempeño, en la aplica-  
cion



cion del sentido de la clausula antecedente , que se refiere al Rey nuestro Señor , con esta inteligencia. En V. Exc. concurre legitimamente la sangre de Austria , è Inglaterra , que por Baronia tocava à las dos Margaritas , que fueron Ayas del Señor Emperador Carlos Maximo ; porque si la Señora Infanta Doña Margarita era de la Angustissima Casa de Austria , como hija del Emperador Maximiliano Primero, V. Exc. es quarta nieta de la Señora Reyna Doña Leonor de Austria , tercera muger del Rey Don Manuel de Portugal , madre del Infante Don Duarte (Quarto Abuelo de V. Exc. ) y sobrina de la misma Princesa Doña Margarita , como hija de su hermano el señor Rey Don Phelipe el Primero.

Y si Margarita , Duquesa de Borgoña descendia por Baronia de Eduardo Tercero Rey de Inglaterra , tambien fue nieta suya la Señora Reyna Doña Phelipa de Alencastre , muger del Rey Don Iuan el Primero de Portugal , y Quarta abuela de la Infanta Doña Catalina , Bisabuela de V. Exc. Y assi concurre en V. Exc. vnida la Real Sangre , que dió Baronia à entrambas Margaritas , Ayas del Señor Emperador.

Es menos su inclinacion à las letras , que à las Armas , su espiroso ardimiento le induce à los exercicios belicosos , y Marciales ; Son la musica plausible los clarines , y las caxas ; los estruendos de los tiros armonioso concento ; ordenanças de esquadrones , combates , y escaramuças le son agradable vista : en tales juegos emplea sus donceles , ò meninos , en facciones pueriles , que ya el progreso del tiempo , con el Diuino fauor , hará que



que passen à heroycos, puesto, quando conuinie-  
re, à la frente de sus exercitos, para tomarse justa,  
y cumplida satisfacion de la enemiga perfidia,  
que à los seis años de edad le ha inuadido sus esta-  
dos; podrá ser, que con el tiempo veamos su pri-  
sionero al Rey de sus inuafiores, satisfaciendo la  
culpa, que es comun à la nacion, permitiendolo  
aquel Rey, que es superior de todos.

*Algenio, è inclinacion, que demonstrò desde sus primeros  
años el señor Emperador, y queda referido en la clausula an-  
tecedente, es tan parecido el del Rey nuestro señor, como se  
sabe, lo que no será tan notorio, es la similitud de las inua-  
siones con que, rota la fee, infestò el Rey de Francia los Es-  
tados de Flandes, en la menor edad de Carlos Quinto, y sin-  
tiendose de esto el Rey de Inglaterra, confederado, y amigo  
del Cesar, lo demonstrò en el capitulo siguiente de carta suya,  
y la trae Poncio ( 20. ) Heuterio, en el libro 7. cap. 1. de su  
historia Austriaca, dize assi: Hanos auisado nuestro  
Canciller, que violando la fee los Franceses, ha-  
zen entradas, saquean, y queman el Pais de Bra-  
vante, &c. De esta inuasion de Franceses, y fractura  
de la fee en la menor edad, le diò Dios*

*satisfacion al señor Emperador con  
la prision de su Rey. La perfida in-  
uasion en los proprios estados en la  
menor edad del Rey nuestro Señor,  
estan parecida à aquella, que aun  
la carta del Rey de Inglaterra, fue*

*( 20. )*  
*Certiores facti sumus  
litteris Cancellarij no-  
stri, Francos rupta fi-  
de excursions facere  
prædas, atque incen-  
dia facere Bramantiâ,  
&c.*



(21)

*Alij vero nomen Regis solum immutatum esse dicerent. Cart. sup. plem, lib. 2.*

(22)

*Sandoual, historia del señor Emperador, part.*

*1. Nació mas el Infante Don Fernando, &c. tan querido de su abuelo el Rey Catolico, y de los Castellanos, que le desearon mucho levantar por Rey, por auerse criado en Castilla, y TENER EL NOMBRE de Fernando, que son fuerzas de la misma naturaleza. Y en el lib. 3. §. 1. repite que solo el NOMBRE del Infante ganaba las voluntades de los Españoles.*

muuy propria de este tiempo; la satisfacion debe esperar el nuevo Carlos Quinto en la Justicia, que Dios le distribuirà, dando à su razon valor.

Asi, Ex<sup>ma</sup>. Señora, contemplaua yo la similitud del Rey nuestro señor con su Augusto tercer abuelo, y reconocia las ventajas que nos asistien à sus vassallos, para estar mas contentos que los de Alexandro el Grande, quando auiendo sucedido aquel Rey à Phelipo su padre, celebrauan la semejança entre Alexandro, y Phelipe, aunque hallauan menos (21) la del nóbre, que ni esta falta aqui, si à ella sola se atribuye tanto poder para con el amor (22) de sus vassallos, que será quando todas las circunstancias, que pueden auer concurrido, se hallan juntas? La de la patria, y el nombre nunca pudieron ser de mayor recomendacion, la de la persona tan semejante à la del Cesar inuido, sin



sin duda, que ha de causar mejores, y mayores efectos de los que causò con su vista al Exercito Annibal, por ser tan parecido à su padre Amilcar, (23) q̃ no le hallauā diferencia sus soldados, pareciendoles, que veian el proprio semblante los mismos ojos, y la propria presencia, y esto, dize Titoliuius) que le conciliò generalmente las voluntades de todos.

Esta emulacion gloriosa à que incita la virtud (24) en nuestro Rey, no solo serà plausible, sino reuerente al Cesar, en la gloria de que goza, segun la justa piedad, con aumento accidental, y no la que atribuia à vn Emperador (25) Gentil, Plinio, hablando de Trajano; ni la modestia reuerencial de el Rey nuestro nuestro señor, le ha de hazer recibir menos bien estos (26) anuncios, porque quanto mas

etere-  
tus ad Sydera adhuc crescit in filio,

(23)

*Missus Annibal in Hispaniam, primo flammam aduentu, omnem exercitum in se conuertit. Amilcarem viuentem redditum sibi veteres milites credere eandem vigorem in vultu, vimque in oculis habitumoris, lineamenta que intueri. Dec. 2. lib. 1.*

(24)

*Stimulos dedit, amula virtus. Lucan. Pharsal. 1.*

(25)

*Quanto nunc Diua Nerva gaudio frueris, cum videris, & esse optimum, & dici quē tanquā optimū elegisti, quā letum tibi, quod comparatus filio tuo vinceris.*

(26)

*Inuitus hoc forte accipis Imperator, sed ille dum dicimus gaudet & caelo, & pridem vocatus ad Sydera adhuc crescit in filio, & gloriarum tuarum gradibus*



*dibus ascendit. In Panegy. Const. Aug. Constant. fil. dicto*

( 27 )

*Optauit igitur Rex sobolem ex se genitam similem sibi esse non  
modo effigie, verum etiā  
virtute, ac moribus, ut  
Rex non decessisse, sed in-  
rior factus esse videa-  
tur. Franc. Patric. de  
Regno. lib. 9. tit. 22.*

( 28 )

*Hunc locum si quis po-  
ster. Caroli Quinti ha-  
bitam gloriam rerum  
gestarum splendorem su-  
peraueris solus ipse occu-  
pato ceteri reuerentē r  
abstinet.*

Lee se en el Presbiterio  
de San Loroço el Real.

( 29 )

*Nonne in cunabula hęc  
tibi Cesarē Paneg.*

crezca su fama, tanto mas se  
aumentará la de su ascendiē-  
to Augusto. Deseará el Ma-  
ximo Cesar, que le imite  
nuestro Rey, ( 27 ) no solo en  
lo referido, sino en el animo  
heroyco para mas gloria de  
Dios, y Exaltacion de la Fè,  
de tal modo, que merezca el  
lugar anterior al de su imagé  
viuiente, que se halla refer-  
vado ( 28 ) para el mas mere-  
cedor sucessor de Carlos V.  
Grande alusion haze á esto,  
Señora, aquella superior, y al  
parecer, mas que natural elec-  
cion que hizo el Rey nuestro  
señor, aun entre las faxas de su  
infancia, de edad de quatro  
años: ( Así lo dixera Plinio  
( 29 ) el Panegyrista ) de la  
silla que fue del señor Empe-  
rador, para sentarle en ella el  
dia de su aclamacion; y quien  
ya entonces para tal funcion



quiso ocuparla ; no mas que por auerla ocupado el Cesar (aunque menos vistosa, respecto de las que se han usado despues) segun regla de proporcion de tiempo , proporcionado esto , y todo lo demàs con el fauor Diuino , parece que no se aya de quedar en lugar inferior al del Cesar.

Antes desto , viuiendo el Rey su padre , que de Dios goza , lleuauan à Carlos por los corredores de Palacio , para entretenerle , y dar el contento de su vista à muchos que se hallauan en los patios , dandole bendiciones , y saludandole todos , y algunos le saludauan , pidiendole limosna ( que es tambien salutacion pedir , y esperar remedio de su Principe los subditos , y dar exercicio à su piedad ) mostrò Carlos la que naturalmente asistia en su pecho , no tan angosto con la apretura de las faxas de su niñez , como Augusto por los espíritus magnanimos , que ya incluía entonces ; à las voces de los pobres , correspondiò luego nuestro Rey con vn eficaz ademan , y accion para romper las ligaduras de los dices , y las joyas que lleuaua , para darlas à los pobres ; y siendo mas pronto quien le asistia en dar otras limosnas à los que las pedían , que en cortar , ò romper ( que tanto montaua para este Alexandro ) las cintas de las joyas , se omitiò vn gran principio de capitulo para la grande historia de Carlos Segundo , que es lo que luego dixo. V. Exc. reprehendiendo la inadertencia ;

D

de



de donde se puede inferir, demás del natural pío,  
y generoso de nuestro Monarca, el gran cuidado  
de V. Exc. en instruir al Rey en acciones grandes,  
no olvidàra esta Valerio Maximo, para el libro  
citado de Indole, ni otras muchas obseruaciones  
semejantes de su magnanimidad, que infinita, y  
dize, que podian llenar mucho volumen, el se-

(32)

*Reynados de Menor  
Edad.*

ñor Don Francisco Ramos de  
Mançano, (32) dignissimo  
Maestro suyo, benemerito de  
ocupar el lugar para la ense-  
ñança de Carlos Segundo, que

ocupò para con Carlos Quinto el que mereciò des-  
pues el de la vniuersal enseñaça de la Igle-  
sia. La transcendente eleuacion de espíritu en se-  
mejâtes discipulos, suele ser mas veloz en su edad,  
que la graue discrecion para dexar de executar sus  
buelos, y reprimirles, sugetandolos à las piguelas  
de preceptos, à que ara la enseñaça de las letras:  
aun deste modo fue aprouada la ciencia del señor  
Emperador en la vniuersidad del mundo, como  
lo será la del Rey nuestro señor, siguiendo su es-  
cuela.

Muchas son las felicidades que debemos pro-  
meternos en nuestro Monarca, y en su Monar-  
quia, y parece que para que las esperèmos, ha si-  
do Dios seruido de anticipar tantas premisas. El  
nombre de Carlos le impulsò principalmente la de-

uocio  
señor  
la pro  
far de  
(30)  
dos p  
yas p  
cerà n  
sea la  
felic  
lo, pa  
nom  
à la p  
(31)  
palm  
la for  
signi  
L  
ma en  
feliz  
los g  
felic  
esta M  
ella la  
el Pr  
recier  
GVN  
Di



uocion de los Reyes nuestros señores sus Padres, atentos à la proteccion que tuuo el Cesar del Santo, y en memoria (30) de los beneficios recibidos por su intercesssion, cuyas piadosas esperanças mereceràn, que nuestro Rey posea las virtudes, el valor, y las felicidades de su tercer abuelo, para que la propiedad del nombre de Carlos conuenga à la persona, triúfando de sus (31) enemigos, que principalmente lo son de la Fè, con la fortaleza, y constancia, que significa el mismo nombre.

La palabra Segundo, se toma en (32) vez de dichoso, feliz, y prospero, en sentir de los gramaticos, y como las felicidades del Rey, lo son de esta Monarquia, recayò en ella la dicha, de que en vez de el Principe Prospero, la fauoreciesse el Cielo con el SEGUNDO CARLOS.

Dichoso sea el Reynado, y

D 2

Ce.

Ayuntamiento de Madrid

(30)

*Sapè imponuntur nomina, de illa renouent, aut rei feliciter gesta, aut accepti beneficij.* c. Gaspar Sanchez, li. i. cap. 4. in Reg. comm.

(31)

*Carl, possea Carel, Carolas, idest, durus, fortis, firmus, constans.* Pont. Heut. in uersione nominum Germanorū.

(32)

*Secundus pro Prospero sumitur.* Calep. Treb. & alijs.



(33)

*Auspicio, & numero  
fasces Auguste secun-  
do, Sidon. Apollin. in  
Panegir. dict. Romæ  
Anthem. August. b's  
Consul.*

(34.)

*Si qui reperirentur ea  
corporis pulchritudine,  
quam in Deorum sta-  
tuis cernimus, nemo  
dubitabit, quin eos alij  
omnibus imperare oportet,  
1. Politicorum.*

(35.)

*Non frustra plane opi-  
nionem sapientiam, qui  
naturalium momenta cau-  
sarum subtilius scisci-  
tati arcanis cœlestibus  
nobiles curas intule-  
runt Augustissima quæ-  
que species plurimum  
creditur trahere de  
Cœlo. Lat. Pacat. ad  
Theodos. August. Panc-  
gyr.*

Cetro, Segundo en Carlo, co-  
mo te dixo, por el segundo  
Consulado de Antemio. (33)  
La semejança de nuestro Rey  
con el Maximo Cesar, en sen-  
tir de Aristoteles, era sola bas-  
tante para que si la Monar-  
quia tuviera eleccion, le sa-  
ludara, y coronara, aconse-  
jando (34) en tales casos, que  
se eligiesse la persona q̄ fuesse  
mas parecida à las imagenes  
de alguno de los Heroes, à  
quien el llamaua Dioses; por-  
que sin duda conuenia, que  
aquel imperasse. A la razon  
de esto aludiò Latino Pacato,  
y diziendo, que lo augusto del  
semblante, tenia mucho de  
particular disposicion del Cie-  
lo, parece, que hablaua tan-  
to del Rey nuestro señor, co-  
mo del Emperador Theodo-  
sio, por la Augusta semejança  
(35) referida.

Consequente es lo que de-  
bemos agradecer à Dios, que  
nos aya dado el Rey, que de-

bia-



biamos elegir, si nos huviesse pertenecido aclamarle por eleccion.

Deste modo podemos dezir aora, que assi como por la suceccion se debian (36) las Coronas de esta Monarquia à Carlos Segundo, por lo Augusto de su persona, juntamente son dichas, y bien empleadas en su dominio.

Y no solo concurre en la Real persona de su Mag. alguna seña, ò faccion semejante à la del señor Emperador, en cuyo caso no seria de gran fundamento la congetura, como lo adierte el mismo Aristoteles (37) sino tantas, que parece que no le falta alguna, y en esta conformidad, y aun con muchas menos señales, pareció al proprio Filosofo, que se debia tener por verdadera la propiedad de la fisiognomia; y si en sentir de otros sabios, se corresponden, y alternan el cuerpo, y el alma, de modo

(36.)

*Virtus tua meruit Imperium, sed virtuti addidit forma suffragium illa praestitit, ut oportere te Principem fieri, haec ut deceret. Idem Patet.*

(37.)

*Omnino autem vni quidem signorum credere stultum est, quando autem plura conveniunt, quae sunt in vno magis vtrique convenit, ut quis accipiat vera esse signa, cap. 5. Phisoz*



( 38 )

*Corpus, & anima ita  
se habent connaturalia,  
ut fiant causæ plurima-  
rum passionum ad inui-  
cem, de phisogaom.  
cap. 1.*

( 39 )

*Felices errore suo. Lu-  
can. 1. Pharf.*

( 40 )

*Non interire animas, sed  
ab alijs post mortem  
transire ad alios; atque  
hoc maxime ad virtu-  
tem excitari parant,  
metu mortis neglecto.  
Cæsar. Comm. lib. 6.  
de bell. Gal.*

( 41 )

*Vnd antique animam  
diffundit in arma cruo-  
re. Virgil. Eneid. 9.*

( 38 ) modo, que reciproca-  
mente les proceden desto mu-  
chos afectos: que mucho que  
confiemos con Christianas  
esperanças, con tan propria  
semejãça de la persona, igual  
similitud en el alma, y en el  
animo? y por configuiente en  
la prosperidad de nuestro Mo-  
narca, y su Monarquia, jun-  
tando à esta las demàs obser-  
uaciones; que en todo lo res-  
tante se aduerten concernien-  
tes à la mesma semejança en-  
tre los dos Carlos.

La engañada opinion de la  
transmigracion de las almas,  
no pareciera tan culpable à  
los mesmos, que la padecian,  
y crecieran el engaño con exē-  
plar semejante, en cuyo pro-  
prio error llamò ( 39 ) felices,  
porque no temian la muerte,  
vn Antigo Español à los Dru-  
des Franceses, que le predi-  
cauan. ( 40 ) En otro seme-  
jante parece, que se afirma-  
ran los que creyeron, que ( 41 )  
solo



solo el alma consistia en la sangre, porque siendo  
 casi toda la del Rey N. S. procedida del Cesar, por  
 quatro vezes nieto suyo, pensaran que reuivia  
 en su Mag. Lo que entendemos es, que la Diuina  
 le ha infundido con la que le anima del Maximo  
 Carlos, efectos pios, y Catolicos, alientos maxi-  
 mos, y el spiritus heroicos, para gobernar en paz,  
 y en guerra; mayormente asistido del Consejo,  
 del auxilio, y de las instrucciones de la Reyna su  
 Madre, y nuestra señora, de que careció el señor  
 Emperador, por la continuada indisposicion de la  
 señora Reyna Doña Juana.

Tampoco le pudo asistir al Cesar, para  
 las expediciones de sus gloriosas empreſas, la  
 prudencia para el Consejo, ni el valor para la exe-  
 cucion del señor Don Iuan de Austria, huvo de  
 quedar el empleo de aquel Principe para el logro  
 de las victorias, que por su medio se consiguie-  
 ron despues, multiplicàranse sin duda las del si-  
 glo pasado, si Carlos Quinto huviesse sido asisti-  
 do del señor Don Iuan, siendo su Consejero en los  
 heroicos designios de su dictamen, ò Capitan en  
 las valerosas empreſas de su espiritu, para mante-  
 ner la paz con decoro, còtener los enemigos, ò ven-  
 cerlos en la guerra, y sugetar los desleales en su per-  
 fidia; y no auiendo concurrido en aquel tiépo con  
 el Augusto Carlos, el señor D. Iuan de Austria, pa-  
 rece que dispuso la superior prouidencia del Al-  
 tis-



tísimos, que puedan concu-  
rrir en este para mayor gloria  
suya, mayor seruicio del mis-  
mo Carlos, y mayor bien de  
toda la Monarquía.

(42)

*Adhuc enim de ambo-  
bus in hac necessitudi-  
nem congruentibus vo-  
bis communiter dicam.  
Panegy. Maxim. &  
Constant.*

En lo referido hasta aqui,  
(42) he dicho de los dos Car-  
los, hablando del vno, fio en  
la inmensa bondad de Dios,  
que así se podrá dezir en lo  
venidero. Así (43) sea, Señor  
Omnipotente, Dios del vni-  
verso, Dios, que especialmē-  
te sois reuerenciado de la casa  
de Austria, y por ella mas re-  
uerenciado en tantas partes de  
el mundo; Dios de España,  
donde no se permite otro cul-  
to, ni otra Religion, así sea  
para que digamos con vuestro  
favor, que los dos Carlos si-  
guieron vnos mismos passos,  
vnas virtudes, vnos dictame-  
nes, y que à cada vno de los  
dos aueis asistido có la pode-  
rosa fuerza de vuestro Diuino  
brazo contra los enemigos de  
vuestro nombre, los de la equi-  
dad

(43)

*Ita eueniet, vt & am-  
bo consilium pectoris  
vnius à beatis, & vter-  
que vires duorum àdem*



dad, y justicia vuestra; y así  
serà la fuerza de cada vno, la  
propria fuerza de los dos: prin-  
cipalmente, Señor, os pedimos  
por la mayor felicidad desta  
Monarquía: LA SALVD  
DE NUESTRO REY. (44)

Todo lo comprehende esta:  
la conseruacion, y aumento  
fuyo, no es nueva peticion la  
que hazemos, sino continua-  
cion, de la que vuestra bon-  
dad nos concedió, quando  
nos le disteis, ya entōces vino  
de vuestra mano, como ha-  
ziendonos restituir al Princi-  
pe sucessor, que la muerte nos  
auia arrebatado, y luego que  
nos le robò.

Concluiremos con oracion  
propria de su Mag. que si co-  
mo en la eloquencia es de Se-  
neca, (45) traducidas las pala-  
bras, se traduxesse de su eru-  
dito espiritu Gétil al mas de-  
uoto espiritu Catolico, podria  
ofrecerfela à Dios Carlos Se-  
gundo, por medio del Santo

(44)

*Nen te restringimus  
votis, non enim pacem,  
non concordiam, non se-  
caritatem, non opes ora-  
mus, non honores: sim-  
plex, cunctaque ista cō-  
plexam vnam omnium  
votum est, SALVS  
PRINCIPIS. Nec ve-  
ro noua tibi iungimus,  
tu enim iam tunc illam  
in tutelam recepisti,  
cum prædonis audissis-  
mi faucibus eripisti.*  
Plin. Paneg. infra.

(45)

*Ter te meorum facino-  
rum laudem præcor.  
Genitor, tuique nomi-  
nis, semper mihi.  
Namen secundum.*  
Senec. in Herc.

fu

E



su Patron; y con alusion à la gloria, que por la di-  
uina misericordia, y en premio de sus virtudes,  
creemos, que està gozando la alma santa del Ce-  
sar, y que intercede por nuestro Monarca, dizien-  
do su Mag.

\* *Haced, que guie mis hechos,*  
*Senec.* Mi ascendiente CARLOS QVINTO,  
*in Her.* Seràme el nombre de CARLOS  
SEGVNDO, y feliz auspicio.

Asi, Ex<sup>ma</sup>. Señora, conluia mi discurso, auie-  
do preuenido antes en breue prologo al Letor (y à  
la vista que no tuviessse facultad para discernir es-  
tas premisas, perturbada de algunas nieblas) de  
que bolviendo los ojos à los treze primeros años de  
la edad del señor Emperador, hallaria el colirio co-  
el conocimiento de que no auia mayores motivos  
entonces para congeturar lo que se viò despues, y  
confirmar el oraculo, ò anuncio de la señora Rey-  
na Catolica, quando nació Carlos Quinto: CAYÒ  
LA SVERTE SOBRE MATIAS. Yo enten-  
diera, que si la infalible creencia en lo conseqüē-  
te à estas premisas tuviessse de temerario, el descui-  
do en su obseruacion, tendria de inaduertido, y  
quedaua con el medio de agradecer à Dios estas  
señales, y esperar de su bondad los efectos.

PER OMNIA IN DOMINO CONFIDENS.

Machab. 2. 7.

Ayuntamiento de Madrid



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200008204

Ayuntamiento de Madrid

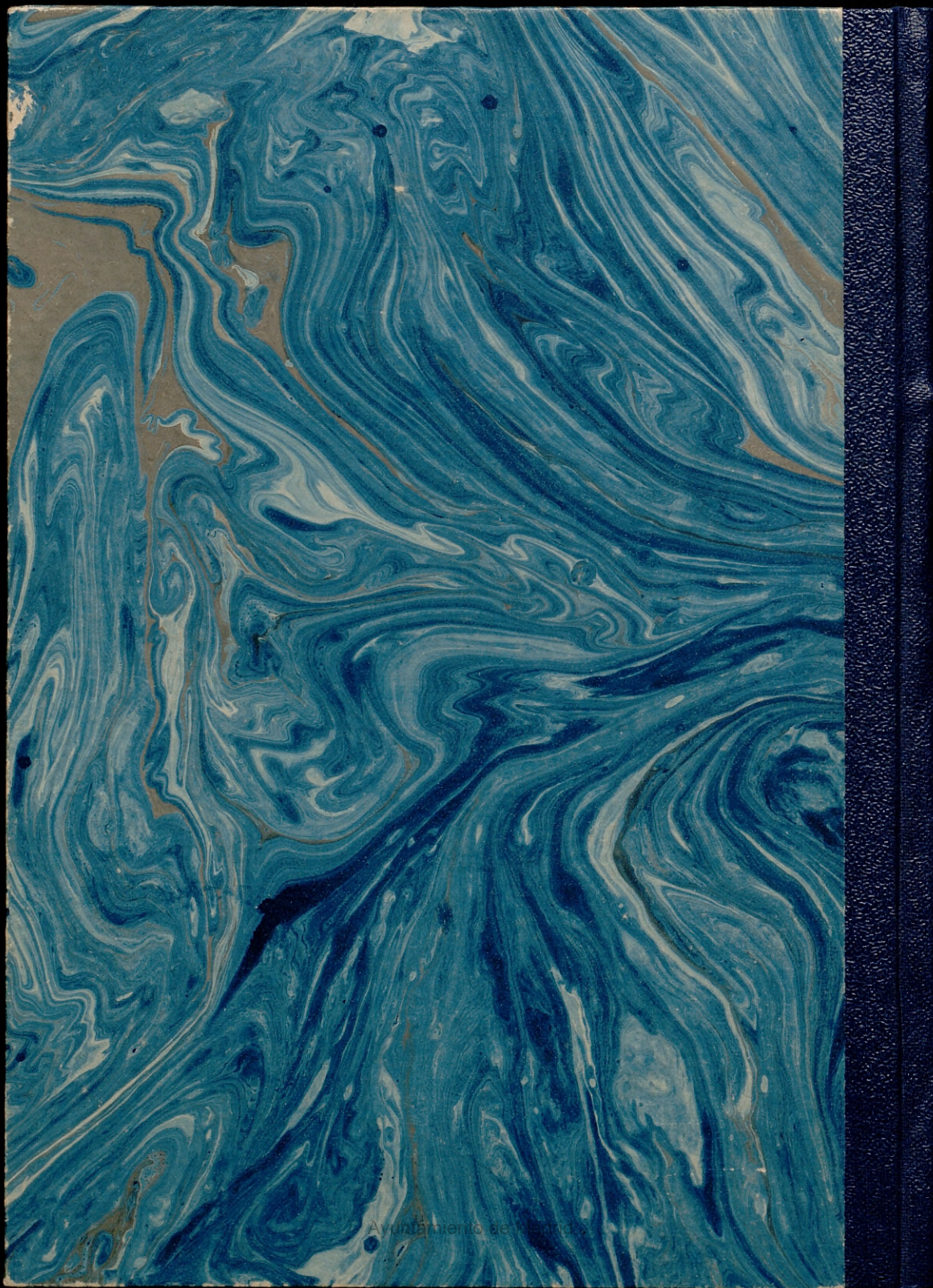












Apuntamiento de [illegible]